

SABIN OLASCOAGA LASA.

NACIÓ EN RENTERÍA (1911) Y FALLECIÓ EN SAN FRANCISCO (1996).

Rafa Bandrés

Sabin Olascoaga Lasa nació a las diez de la mañana del 5 de junio de 1911 en la calle Magdalena nº 6 y le pusieron los nombres de Paul (Paulo), Sabin (Sabino) y Andoni (Antonio). Hijo del renteriano Joaquín y de Brígida, natural de Lazkano, y nieto del también renteriano Carlos y de la oiartzuarra Anacleta Marticorena, por parte paterna, y por parte materna de Miguel y Josefa Martina Aguirre, ambos de Lazkano.

Los Xey saltaron a la fama por tierras americanas, convirtiéndose en los mejores embajadores de Euskal-Herria, y desde entonces hemos contraído con ellos una humana deuda que nunca hemos sabido pagársela con merecidos homenajes a cada uno de ellos en sus respectivos pueblos. Ellos sí realizaron un festival de despedida cuando decidieron dejarlo, lo hicieron en el Cine "Reina" de Rentería.

El 14 de febrero pasado, a los 84 años, falleció el último componente de Los Xey, Sabin, lejos de su añorado Rentería, en San Francisco (California), precisamente el día de San Valentín, como fiel testimonio del amor, amor profundo a su Rentería, a su Euskal-Herria. El 14 de marzo, al mes siguiente, la familia encargó una misa en su memoria, a las siete de la tarde, en la Parroquia de La Asunción, donde fue bautizado, misa que contó con un coro de amigos y cantores que acudieron a realizarla.

Como homenaje a su recuerdo, a continuación transcribimos una grabación que conservamos, parte de una entrevista informal que le realizamos en las Magdalenas de 1979, y que fue difundida por Radio San Sebastián. La respetamos tal y como se dio la parte que publicamos.

"- El verano suele ser el mejor pretexto para que la gente se mueva de un lado para otro, vacaciones, y sobre todo para aquéllos que viven fuera de su txoko para disfrutar de las mismas, se acercan a recordar aquellas calles que fueron las primeras que correteó y recordar la juventud pasada, por eso hemos saludado a un entrañable amigo, un gran renteriano, y hombre de noble corazón, del que sus canciones nuevamente han vuelto a desempolvarse y últimamente Radio San Sebastián ha difundido aquellas maravillosas canciones de "Los Xey" en "Música para todos", que recorrieron el mundo entero. Estamos hablando de Sabin Olascoaga, que durante un mes se encuentra entre nosotros, para volver dentro de unos días a Madrid, donde vive desde hace cinco años, y vamos a mantener con él una conversación, porque Sabin siempre para nosotros es nostalgia, es el amigo de todos, el hombre sencillo, aunque ya no canta, pero, para empezar, dínos Sabin, ¿cómo nació en ti, quién te enseñó a cantar y a tocar el clarinete y el acordeón?

SABIN.- *Pues sencillamente empecé a cantar, más bien empecé a vender periódicos, cuando tenía nueve años, y entonces tenía la voz de primera y, claro, cuando voceaba los nombres de los periódicos, un señor..., bueno, el párroco, mejor dicho el organista, que era entonces don, éste... Bernardo Aurkía, me oyó y me dijo, oye tú, Sabin, tienes que venir al coro a cantar de tiple conmigo, y entonces él tocaba el órgano, pero también estaba dirigiendo el coro don Juan Bautista Olaizola, el gran maestro que para mi fue uno de los que mejor me enseñó a cantar.*

- Y, ¿la música?

SABIN.- *La música, el que mejor me enseñó fue don Hipólito Guezala, que en paz descanse, que fue uno de los mejores maestros que he tenido para el solfeo, y el clarinete, por ejemplo, empecé en Navidad, con un señor clarinetista magnífico de la Banda de Rentería, y empecé a tocar el clarinete, cantaba en la Iglesia y vendía periódicos.*

- Y, ¿tocabas el acordeón?

SABIN.- *No, el acordeón no, el acordeón lo empecé siendo ya muy mayor, hace como doce años, se me ocurrió, me gusta la música y compré un acordeón viejo en Miami, y empecé, pero ya no toco nada, ojalá supiese la cuarta parte de Pepito Yanci y otras personas que hay por aquí.*

- Y, ¿llegaste a tocar en la Banda?

SABIN.- *En la Banda empecé a los once años a tocar clarinete segundo, ya en tres o cuatro años tocaba clarinete primero, con el difunto, también, Iraola, un gran maestro, que nos llevaba a todos con mano dura, pero enseñaba muy bien.*

- Y después vino LOS XEY, ¿satisfecho de tu actuación en este grupo?

SABIN.- *Indiscutiblemente tuvimos un éxito tremendo y popularísimo, porque en aquella época no había la cantidad de cantantes que se ven ahora, pero cantantes no como los nuestros, por ejemplo, un cuarteto vocal como el que teníamos nosotros, todavía no he visto ni ha aparecido en 30 años, habiendo voces tan maravillosas como hay aquí en nuestra tierra. Y por qué no saldrá un cuarteto vocal, eso es obra, yo creo que de Dios, porque nosotros éramos cuatro, que teníamos cuatro voces disciplinadas y tan acopladas que en Argentina nos llamaban el Órgano Humano.*

- ¿Habéis tenido alguna felicitación de algún personaje que le llamara la atención, me refiero a algún personaje musical, vuestras voces vascas en América, por ejemplo?



Los Xey junto a Kid Gavilán felicitan a Paco Bueno.

SABIN.- Sí, indiscutiblemente, en muchos lugares, el mismísimo famoso Jesús Guridi, cuando nos despedimos y nos fuimos para América, nos hizo una composición muy bonita, que nunca la pudimos cantar, porque era extremadamente difícil, pero no la cantamos no sé por qué, porque hemos cantado cosas bastante difíciles, que todavía no hay conjunto vocal que haya cantado canciones como las que tenemos, el "Oh, Pepita", "El Menú", el "Abecedario", la jota de "Viva Aragón"... cosas bastante difíciles y que nos han salido de maravilla siempre.

- ¿Por qué se deshizo LOS XEY, Sabin?

SABIN.- Pues como a todo artista le llega su San Martín, a nosotros también después de venir de América tuvimos un éxito fabuloso en España y entonces ya nos hemos anclado, pero ya sabes, ya llega un momento que los empresarios o están cansados o nos pagaban poco, las cosas no iban bien y optamos por despedirnos de todos los pueblos de nuestra tierra y dijimos, bueno, muchachos, esto se ha terminado, y la última actuación nuestra, precisamente, fue en Aretxabaleta, una cosa emocionante, porque dijimos, ésta es la última canción que vamos a cantar en nuestra vida, pero todavía gracias a Dios vivimos los cinco que actuamos en esa despedida, aunque se nos fue un gran amigo que era Txiki Lahuerta, pero vivimos los cinco todavía. Yo creo que si nos juntásemos los cinco ahora mismo y cuidándonos un poquito, haríamos una labor muy bonita, cantaríamos cosas muy bonitas de nuestro antiguo repertorio.

- No lo dudo, porque os he visto cantar, y, en fin, Sabin, serán muchos los buenos recuerdos que quedan ya atrás, ¿cuántos años tienes ahora, Sabin?

SABIN.- Pues 68, sin mentir, ni uno más ni uno menos.

- Y, ¿qué recuerdos de esos 68 años te gustaría más recordar?

SABIN.- Pues ojalá tuviese yo ahora 25 años, por ejemplo, y saber lo poco que sé ahora y sería, pues..., me dedicaría de nuevo a cantar, indiscutiblemente, pero sabiendo lo que sé ahora.

- ¿Qué hace Sabin en Madrid?

SABIN.- Pues allí tenemos una Sociedad que se llama San Miguel de Aralar, y que ahora se llama Euskal Etxea y que es una cosa completamente apolítica y allí tenemos, pues, unas ikastolas y hay como 120 alumnos y casi todos nacidos allí, no nacidos aquí, y hay gente que ha aprendido maravillosamente el euskera y ha sacado buenas notas este verano pasado, bueno, este verano último, mejor dicho, y yo estoy allí como de conserje y he colaborado mucho con un tal Iñaki Nuñez de Gasteiz, y he interpretado, he hecho la voz para las películas de las ikastolas en euskera, como siete películas he grabado con mi voz.

- ¿Sientes tú que eres sensible, nostalgia de Rentería, cuando estás en Madrid?

SABIN.- Indiscutiblemente, pero como Madrid está bastante cerca de Rentería, también se siente más nostalgia en América que en Madrid, pues de Madrid aquí vengo yo cada vez que me parezca y tranquilamente, pero sí que se siente una nostalgia tremenda, y leo muchas cositas que tú escribes en el periódico y me alegran mucho, me alegran mucho.

- Bueno..."

Sin más detalles de aquella entrevista, que los saltamos dando el saludo final que nos dio Sabin en aquella ocasión a los renterianos, que fue el siguiente y en euskera:

"... eta besteri gabe nere herritar guztiai maitasun handienarekin nere besarkadarik zintzoena.

Eta gora Erretereri eta erreteriarrak."

En este mismo número de OARSO 96, podrán leer un interesante escrito del músico-compositor donostiarra Ricardo Sabadie, "Sabin Olascoaga y Los Xey en el recuerdo", escrito cargado de conocimientos y recuerdos entrañables de Los Xey, de sus canciones y de su gran humanidad.

Nosotros finalizamos uniéndonos en el dolor de la familia, su esposa Olga Fernández, su hija Anetxu, su hermano Xabier, a todos..., y para él un Goian Bego, Sabin.